



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1992/NGO/10
4 de agosto de 1992

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones
y Protección a las Minorías
44° período de sesiones
Tema 4 del programa

EXAMEN DE LOS NUEVOS ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS EN LAS ESFERAS DE QUE SE HA OCUPADO LA SUBCOMISION

Comunicación escrita presentada por Defensores de
los Derechos Humanos, organización no gubernamental
reconocida como entidad consultiva (Categoría II),
juntamente con el Natural Heritage Institute

El Secretario General ha recibido la siguiente comunicación, que se distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[16 de julio de 1992]

RELACION ENTRE LOS DERECHOS HUMANOS Y EL MEDIO AMBIENTE

1. Defensores de los Derechos Humanos (HRA) 1/, juntamente con el Natural Heritage Institute (NHI) 2/, presentan la siguiente declaración a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías. Desde 1989, los HRA y el NHI han documentado atentados contra los derechos humanos asociados con la degradación del medio ambiente y han reunido a organizaciones que trabajan en los ámbitos del medio ambiente, las poblaciones indígenas y los derechos humanos para encontrar soluciones a estos problemas 3/.

2. En su resolución 1990/41, de 6 de marzo de 1990, la Comisión de Derechos Humanos alentó a la Subcomisión a que estudiase la vinculación entre los derechos humanos y el medio ambiente. La Subcomisión designó a la Sra. Fatma Zohra Ksentini para que realizase ese estudio. En esta declaración instamos a la Subcomisión a que mantenga su apoyo a la investigación de la Sra. Ksentini.

3. En muchas regiones del mundo los promotores de proyectos de explotación de recursos naturales violan regularmente los derechos humanos, a menudo con el consentimiento tácito del gobierno: se talan los antiguos bosques de los pueblos nómadas; se ocupan tierras que pertenecen a los campesinos; se vierten residuos peligrosos en las tierras de las poblaciones autóctonas y en sus aguas, propagando enfermedades entre los habitantes; la construcción de embalses y regadíos desplaza a comunidades enteras, creando problemas de "refugiados ecológicos". Muy a menudo quienes intentan detener esta destrucción son objeto de amenazas o terminan en la cárcel. Estas acciones violan los derechos humanos consagrados, aunque muchas víctimas no tienen medio alguno de impedir que los transgresores cometan abusos ecológicos que ponen en peligro sus vidas, su salud, su medio de vida y su patrimonio cultural.

4. La comunidad internacional aún no tratado la cuestión de cómo remediar los padecimientos de todos aquellos cuyas vidas se ven destruidas como consecuencia de la destrucción de los recursos naturales. Si bien nosotros y otros grupos planteamos la cuestión ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) y muchos gobiernos reconocieron allí la necesidad de proteger a las víctimas de las violaciones de los derechos humanos asociadas con la destrucción del medio ambiente, la CNUMAD no abordó seriamente los problemas de la relación entre los derechos humanos y el medio ambiente. En la CNUMAD no se adoptó ningún programa que pudieran aplicar las Naciones Unidas o las organizaciones regionales ni se preparó un calendario de trabajo sobre esta cuestión para el futuro. Por eso, la Subcomisión y la Comisión de Derechos Humanos siguen siendo los órganos más adecuados para discutir este problema cada vez más importante.

5. En consecuencia, alentamos a la Sra. Ksentini a proseguir su valiosa tarea y recomendamos que, una vez concluida su investigación, este órgano decida qué medios deberán utilizarse para fortalecer los aspectos sustantivos y procedimentales de las leyes e instituciones internacionales, regionales y locales con el fin de proteger los derechos humanos de las víctimas ecológicas, dando incluso a las víctimas recursos contra quienes atentan contra sus derechos.

6. Para ayudar a la Subcomisión y especialmente a la Sra. Ksentini, en sus actividades, el National Heritage Institute ha redactado un informe sobre este tema en el que se documentan los abusos que comete el hombre como resultado de la degradación del medio ambiente y la explotación de los recursos naturales en muchas regiones del mundo, y en el que también se analizan los derechos humanos y ambientales de los individuos y las obligaciones de los Estados en el ámbito internacional, entre ellos el derecho de los pueblos a participar en las decisiones de los poderes públicos que puedan poner en peligro el medio ambiente o la salud pública. Además, en el informe se sugieren posibles métodos e instituciones para hacer respetar aquellos derechos y obligaciones.

Violaciones de los derechos humanos producidas por la degradación del medio ambiente

7. La construcción de los grandes proyectos hidroeléctricos y de regadío puede dar lugar a violaciones de los derechos humanos, ya que puede ser la causa de desplazamientos de población, de alteraciones del entorno en el que hay una producción de alimentos o de una mayor propagación de las enfermedades. Por lo general, la planificación oficial de estos proyectos no tiene en cuenta para nada las comunidades locales ni sus inquietudes. Por ejemplo, las tierras inundadas por el proyecto hidroeléctrico de la bahía de James, en Quebec, han descargado mercurio en el agua, de modo que ahora es nocivo comer los peces de la bahía y están en peligro las vidas de los habitantes de las comunidades de los alrededores. Casi la mitad de las decenas de miles de crees e inuits han sido víctimas de la contaminación. Los proyectos hidroeléctricos de la cuenca del río Volta, en Ghana, han producido 70.000 casos de oncocercosis y obligado a 80.000 personas a buscar otro lugar para vivir 4/.

8. El mar de Aral, en Uzbekistán, en el Asia central, ha quedado reducido a un 60% aproximadamente de su tamaño natural como consecuencia del desvío de los ríos que vertían sus aguas en ese mar en los últimos 30 años, desvío que tiene su origen en la política de las autoridades. Los vientos arrojan al aire sales y metales tóxicos provenientes de los 28.500 km² de lecho ahora expuesto, con el consiguiente marcado aumento de los casos de cáncer de garganta, enfermedades respiratorias y oculares y la contaminación con plaguicidas que se ha encontrado en la leche materna. La salud de estos residentes sigue deteriorándose. Además, la actividad pesquera en el mar de Aral, en otra época tan productiva, ha desaparecido por completo y 10.000 pescadores han perdido su medio de vida.

9. El reasentamiento involuntario como consecuencia de los proyectos de desarrollo plantea enormes problemas desde el punto de vista de los derechos humanos, ya que muchos de los desplazados se han visto obligados a dejar atrás su patrimonio cultural y su medio de vida, sólo para convertirse en trabajadores migrantes. Por ejemplo, según una investigación realizada por K. V. Raju y C. Maloney (enero de 1992), el proyecto de desarrollo del valle del río Narmada, emprendido por el Estado indio con el apoyo del Banco Mundial, probablemente obligará a desplazar a 1 millón de personas, que en su mayoría no recibirán una indemnización adecuada ni serán reasentadas ni tendrán un medio de vida sostenible. De hecho se prevé que la mayoría se convertirán en trabajadores migrantes. En Bangladesh el Banco Mundial ha puesto en marcha un plan de lucha contra las inundaciones con el que se intenta hacer frente al grave problema de las inundaciones anuales del litoral, que a lo largo de los tres últimos decenios han provocado la muerte de más de 1 millón de personas. Si bien su propósito es mitigar los efectos de las inundaciones, el plan en realidad aumentará la gravedad y frecuencia del fenómeno en una gran parte del país y podría afectar a entre 5 y 8 millones de personas que actualmente viven en las islas y las riberas de los ríos 5/.

10. La minería, la tala de árboles maderables y otras actividades relacionadas con la extracción de recursos naturales afectan a las comunidades locales, que a menudo quedan inermes ante el proceso de adopción de decisiones

que afectan al medio ambiente. Por ejemplo, todos los recursos naturales de los tibetanos son explotados por los chinos, que han talado y exportado gran parte de los bosques vírgenes del Tíbet, despojando a la población de una proporción considerable de sus recursos naturales históricos 6/. Igual de trágica es la situación del pueblo penan de Sarawak, Malasia. Los bosques que han heredado se talan a un ritmo extraordinario con la ayuda del Estado malasio. La destrucción de los bosques y la consiguiente degradación de los ríos han obligado a los penan a abandonar su forma de vida tradicional, a reasentarse en tugurios esparcidos a lo largo de las carreteras y a adoptar una agricultura que no es la suya tradicional. Como resultado de todo esto ha habido un drástico aumento de la malnutrición, las enfermedades y los defectos congénitos (E/CN.4/Sub.2/1990/NGO/22).

11. En el Ecuador la producción de petróleo ha obligado a talar vastas superficies de bosque para construir las carreteras y los pozos. La deficiente eliminación de salmueras y lodos de perforación tóxicos, los numerosos derrames de los fosos de acumulación de desperdicios y de las tuberías en mal estado (que han dejado escapar alrededor de 65 millones de litros de crudo), así como la quema de desperdicios han destruido la fauna y la flora silvestres y la riqueza piscícola y deteriorado los alimentos y la salud de las poblaciones indígenas 7/.

Desastres ecológicos

12. Los desastres ecológicos pueden producir la muerte y la destrucción de comunidades enteras y de los recursos naturales. Muchas fábricas de productos químicos y centrales nucleares representan un peligro para la vida porque en su funcionamiento no se utilizan métodos adecuados para proteger el medio ambiente. Los gobiernos a menudo son cómplices de estos daños al no proporcionar al público la información que tienen en su poder. Las muertes y los padecimientos provocados por la catástrofe de Chernobyl ocurrida el 26 de abril de 1986 fueron mucho mayores porque el Gobierno soviético no proporcionó al público la información que tenía. Ahora se estima que unas 150.000 personas resultaron gravemente lesionadas por el yodo radiactivo, que afecta a la tiroides, y que más de 4 millones de personas que residen en las proximidades de Chernobyl están aún expuestas a los efectos de suelos y alimentos contaminados. Otro ejemplo que cabe mencionar es el de la fábrica de armamento nuclear de Hanford, en el Estado de Wáshington, Estados Unidos de América, que entre 1944 y 1947 dejó escapar deliberadamente grandes cantidades de radiación a la atmósfera que contaminaron la campiña circundante y expusieron a la población a los efectos de esa radiación durante decenios. Hubo que esperar a 1990 para que el Departamento de Energía de los Estados Unidos diera a conocer un informe en que se reconocían las emisiones de radiación de Hanford y se documentaban sus posibles efectos para la salud.

13. Muchos de los afectados no están en condiciones de luchar contra estos abusos porque no conocen sus derechos humanos ni los tribunales que podrían ofrecerles protección. Además, los órganos internacionales y regionales, entre ellos los tribunales de derechos humanos, aún no han dicho de forma clara que es responsabilidad de los gobiernos proteger a estas víctimas y ofrecerles medios de reparación.

La apremiante situación de los refugiados, desplazados y migrantes ecológicos

14. Más de 100 millones de personas en todo el mundo han perdido su hogar a causa de las actividades de explotación de los recursos naturales y de catástrofes ecológicas como la grave desertificación, las inundaciones y la contaminación. La migración de grandes cantidades de personas seguirá aumentando como consecuencia de las alteraciones que sufre el medio ambiente, el crecimiento demográfico, la pobreza y la polarización económica. Es probable que estos movimientos de masas, a su vez, contribuyan a que se degrade el medio ambiente en los países que los acogen. Las mayores poblaciones de personas migrantes sin hogar están en África y Asia. A pesar de que las personas desplazadas por motivos ecológicos son la categoría de más rápido crecimiento en el mundo, las organizaciones internacionales aún no se han ocupado eficazmente del problema. Además, es frecuente que los gobiernos de los países que reciben préstamos del Banco Mundial hagan caso omiso de las directrices del Banco en materia de reasentamiento involuntario de estas poblaciones, aumentando con ello el sufrimiento de las víctimas de problemas ecológicos. Estamos documentando este fenómeno y ya hemos participado en la publicación y difusión de seis informes sobre la situación imperante en las regiones del África subsahariana, el Asia meridional, el Caribe y América del Sur. Recientemente hemos aportado nuestros estudios monográficos y nuestra experiencia a los trabajos de un grupo oficioso de expertos reunido por el Gobierno suizo, el Refugee Policy Group y otras instituciones con el fin de ayudar al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional para las Migraciones y los gobiernos a entender los problemas y buscarles solución. Es mucho lo que queda por hacer, como lo demuestran nuestras últimas conclusiones, que examinamos a continuación.

Causas de la migración: empobrecimiento de la tierra y erosión del suelo

15. En muchas regiones del mundo largos períodos de inestabilidad política y social se han visto acompañados de prácticas insostenibles de aprovechamiento de la tierra 8/. La sobreexplotación prolongada producirá inevitablemente el empobrecimiento de la Tierra -en algunos casos modificando en forma irreversible los ecosistemas regionales- y esto a su vez reducirá el número de personas que la Tierra puede soportar en zonas que suelen tener una alta densidad de población. El empobrecimiento de la Tierra tiene profundas repercusiones sociales que tienden a acentuarse en forma sinérgica. En muchos casos, las decisiones mal planificadas, o incluso corruptas, que se adoptan en lugares distantes de las tierras y los pueblos afectados, han dejado inerte a la población local.

16. Además de las situaciones ampliamente difundidas de talas de árboles maderables con fines comerciales que agotan rápidamente los bosques del mundo, la deforestación es en gran parte resultado de presiones muy diversas y más complejas sobre dichos recursos. A menudo las víctimas mismas de la pérdida de los bosques son los autores de su destrucción, esto es, las poblaciones locales que se ven obligadas a talar árboles para dedicar las tierras desbrozadas a la agricultura o la cría de ganado de subsistencia o simplemente para tener madera con que cocinar los alimentos de sus familias. Las repercusiones suelen ser más graves cuando las poblaciones están alejadas de los centros de decisión y poder, y llegan a producir un desamparo aun mayor porque las comunidades locales cargan con la culpa de la destrucción y,

además, se ven obligadas a abandonar la región en busca de medios de subsistencia. La erosión del suelo también plantea graves problemas, especialmente en el trópico. La erosión provocada por las actividades humanas suele ser más grave cuando se elimina la cubierta vegetal natural en los lugares con lluvias, sol y vientos intensos. En muchas regiones, especialmente cuando se talan los bosques tropicales, la erosión del suelo lleva a la desertificación, con consecuencias gravísimas para las poblaciones locales.

17. La deforestación en el Cuerno de Africa (la región del Sahel, integrada por el Sudán, Etiopía, Eritrea y Somalia) ha sido un problema todo a lo largo de la historia conocida. En la actualidad la destrucción de los bosques la provoca la población local, que necesita leña y materiales de construcción. Además, en esta región el suelo sufre una grave erosión causada por generaciones de agricultura intensiva combinada con la deforestación y el pastoreo excesivo. Tradicionalmente muchas de estas comunidades practicaban la migración de temporada, gracias a la cual las tierras que trabajaban en las otras temporadas se rejuvenecían por procesos naturales. Sin embargo, las políticas oficiales que alentaron el aprovechamiento de las tierras de frontera para dedicarlaz a la agricultura han impedido esta migración cultural, y los deficientes métodos de cultivo de los colonos han causado una grave erosión del suelo. Muchos de los afectados no han podido participar en la adopción de decisiones relativas al medio ambiente. En el Highland Reclamation Report de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación se estima que de mantenerse el ritmo de erosión actual en Etiopía, para el año 2010 unos 38.000 km² -superficie ligeramente inferior a la de Suiza- de las tierras altas del país no serán más que roca desnuda, mientras que en otros 60.000 km² -el doble de la superficie de Bélgica- la profundidad del suelo será de menos de 10 cm.

18. En Haití la deforestación ha alcanzado proporciones críticas. En la actualidad, sólo el 2% de la superficie total del país está aún clasificada como selva densa. Además, Haití vive gravísimos problemas de erosión del suelo que son resultado de la inestabilidad política y la mala gestión de los recursos del país. Un investigador ha llegado a la conclusión de que el Gobierno haitiano no ha intentado luchar contra la erosión porque el grupo de políticos que se encuentra en el poder no sacaría ningún provecho, y dijo que ya en 1979 "se había perdido hasta una tercera parte de las tierras originalmente destinadas a la agricultura". Este grave empobrecimiento de la tierra ha provocado un creciente éxodo de población de las zonas rurales de Haití 9/.

19. El derecho a la información sobre el medio ambiente. En muchas regiones del mundo, uno de los motivos por los que la población es incapaz de impedir la destrucción del medio ambiente que el desarrollo económico negligente ocasiona es que sus gobiernos no proporcionan información sobre las consecuencias ecológicas de las políticas oficiales de desarrollo. Además, los gobiernos a menudo no reúnen la información necesaria para conocer y mitigar los efectos nocivos de aquellas políticas sobre la vida humana. Y sin embargo, se podrían evitar daños importantes si la población hiciera voz y voto en la toma de las decisiones que afectan al medio ambiente. Por ejemplo, como lo pusieron de relieve las tragedias de Chernobyl y Bhopal, las consecuencias de una exposición a productos tóxicos serían menores si todas las localidades donde hay instalaciones peligrosas contaran con planes de emergencia para hacer frente a posibles accidentes en esas instalaciones.

20. Las instituciones financieras internacionales que dan apoyo a proyectos de explotación de recursos naturales no han procurado que los grupos afectados por esos proyectos reciban información vital sobre los peligros que encierran los proyectos propuestos o intervengan en la adopción de las correspondientes decisiones. Por ejemplo, las políticas del Banco Mundial no garantizan la participación del público en el proceso de evaluación del impacto ambiental 10/. Los destinatarios de los fondos del Banco Mundial no tienen obligación de dar a conocer los peligros ecológicos que encierran los proyectos que financia el Banco. Es necesario perfeccionar las políticas de las instituciones internacionales de préstamo para que los documentos sobre los aspectos ambientales lleguen al público y recojan los comentarios que éste pueda formular sobre los proyectos propuestos. Si la comunidad afectada pudiera participar en las decisiones que afectan al medio ambiental, las posibilidades de que los proyectos violen derechos humanos serían menores.

Recomendaciones a la Subcomisión

21. La Relatora Especial debería proseguir su investigación sobre este tema y determinar, en particular, los medios de fortalecer los aspectos de fondo y de procedimiento de las instituciones internacionales, regionales y locales, a fin de proteger los derechos humanos de las víctimas de desastres ambientales. En especial, habría que elaborar normas internacionales sobre la evaluación del impacto ambiental sobre la participación de los individuos y las comunidades posiblemente afectados, independientemente de cuál fuese su nacionalidad.

22. La Subcomisión debería instar a los gobiernos a que elaboren mecanismos para garantizar el respeto de los derechos humanos en la elaboración y aplicación de las políticas ambientales nacionales.

23. La Subcomisión debería invitar a las instituciones financieras internacionales a que dicten normas que exigieran a los receptores de fondos para proyectos de desarrollo que respeten los derechos humanos al elaborar y aplicar las políticas ambientales.

24. La Subcomisión debería coordinar las actividades en esta esfera con las organizaciones intergubernamentales y con otros organismos especializados, entre ellos el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Centro de las Naciones Unidas sobre las Empresas Transnacionales, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Organización Internacional del Trabajo y el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

Notas

1/ Defensores de los Derechos Humanos es una organización no gubernamental que se ocupa de informar al público acerca de los derechos humanos y que defiende la protección de esos derechos en los foros internacionales y otros foros.

2/ El Natural Heritage Institute es una organización sin fines de lucro que brinda asesoramiento y asistencia jurídica a organizaciones ecologistas e instituciones públicas sobre problemas relacionados con los recursos naturales, especialmente en temas de conservación internacional. Muchos de sus proyectos se centran en la protección de las comunidades afectadas por fenómenos de desarrollo y ecológicos. Para más información, dirigirse a Natural Heritage Institute, Cronkhite Beach, Building 1055, Sausalito, CA 94965, Estados Unidos.

3/ El NHI convocó una reunión de expertos internacionales en derechos humanos y ecológicos, que se celebró en abril de 1991 en la Sede de las Naciones Unidas, para examinar la relación entre los problemas ambientales y los derechos humanos. Las conclusiones de esa reunión se recogieron en un informe provisional que presentó a los delegados del Comité Preparatorio de la CNUMAD. Véase también la comunicación que presentaron el NHI y los HRA a la Subcomisión en su 43° período de sesiones (E/CN.4/Sub.2/1991/NGO/11).

4/ La oncocercosis existente en esta región, provocada por un gusano parásito que florece en las corrientes de agua rápidas como los aliviaderos de las grandes represas, podría haberse evitado si se hubiera hecho un estudio adecuado del impacto ambiental. Véase Cummings, Damn the Rivers, Damn the People, World Wildlife Fund, 1990.

5/ Leonard Sklar, Draft Technical Review of the Bangladesh Flood Action Plan, International Rivers Network, enero de 1992.

6/ Margit Roos-Collins, del Comité Internacional de Abogados de Defensa del Tíbet, The Relationship between Environmental Management and Human Rights in Tibet, 14 de julio de 1992.

7/ Véase J. Kimerling, Amazon Crude, NRDC, 1991.

8/ Véase Robert A. Hutchenson, Fighting for Survival: Insecurity, People and the Environment in the Horn of Africa, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos, noviembre de 1991. "No pueden pasarse por alto los sufrimientos cada vez mayores en el Cuerno. El estancamiento político a que se ha llegado en la búsqueda de reconciliación es aún más intolerable si se piensa en las reiteradas sequías y la constante mala gestión de los recursos naturales de la región".

9/ Anthony V. Catanese, Haiti's Refugees: Political, Economic, Environmental, publicado conjuntamente por el Natural Heritage Institute y Universities Field Staff International, Latin America 1990/91/N° 17.

10/ Carta dirigida al Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, de fecha 25 de junio de 1991, por Robert Kasten y Patrick Leahy, miembros de la Comisión de Hacienda del Senado de los Estados Unidos.